

ELECCIONES MUNICIPALES A NO PERDER EL RUMBO DEL PODER POPULAR (GAP. Noviembre 2004)

¿Y quién ganó? Todos celebran, todos apuestan, todos negocian... Gana el capitalismo, y así todos ganan... Estadísticas, alcaldes, encuestas, concejales, números, porcentajes, dinero, influencias... El circo electoral no termina nunca: contados los últimos votos, nadie sabía si se habían elegido alcaldes y concejales, o si ya se estaba eligiendo al (o la) futuro(a) presidente. Lo que sí supimos al tiro es que entre tanta celebración de los poderosos, poco podíamos ganar nosotros. Esto y otros temas trataremos en este análisis que trasciende los resultados electorales propiamente tales y aventura sobre el futuro cercano para el pueblo organizado.

¿QUÉ TANTO PERDIÓ LA DERECHA?

La derecha --que hasta ahora había sido arrolladora, esperaba en esta elección darle el golpe de gracia a una Concertación dubitativa, y cimentar así el camino ya sin vuelta de Joaquín Lavín a la presidencia-- salió derrotada. La Concertación se veía golpeada con duras negociaciones que daban la impresión de disputas para bajar la cortina del negocio más



que para reimpulsarlo. La derecha pagó el costo del exitismo; al final tanto populismo cansa, incluso a los más crédulos... Tanto clientelismo cansa, porque quienes han vivido de las limosnas del aparato electoral de la derecha quieren un poco más de plata e incluso algún cargo en alguna Muni.

Si al final muy populistas serán, muy “partido popular” se quisieran llamar, pero la cruda realidad es que son cuicos... ¡y de los peores! Tanto contacto con los pobres al final igual molesta, tanto meter las patas en el barro pudiendo estar tomando sol y leyendo El Mercurio en algún spa o centro de descanso.

La derecha quiere el poder político. El económico lo tienen desde siempre; necesita del gobierno para darle todo el ímpetu necesario para garantizar perpetuidad de lo más retrógrado de la burguesía. Pero la derecha quiere el gobierno grande, no el de las municipalidades, esa es sólo la táctica para conseguir el ansiado sillón presidencial; quieren hacer negocios con los de su clase, están tan hartos como sus clientes de la venta hipócrita de “cosas concretas para la gente”.



Quieren cosas concretas para ellos, y ese extremado pragmatismo que los caracteriza los pone ansiosos y los arrastra a un individualismo exacerbante. Es cierto que tuvieron una negociación limpietta para las municipales, no corrió sangre como en la Concerta. De hecho, la salida de Longueira y Piñera de las respectivas direcciones de sus partidos pareció aquietar la turbulenta agua dejada por el maremoto del caso Spiniak. Lavín, o más bien la derecha tratando de mostrarlo, se creyó Lagos y dio un golpe de timón con los Samuráis y la ropa sucia, en el tacho de la basura... total ellos tienen mucha plata y se compran otras.

Sin embargo, otra cosa es con guitarra y en descenso... porque el riesgo de tener tanto Samurai cerca es que tarde o temprano vuelan los sablazos... “No es mi culpa” grita Lavín, “mi esposa es primera mayoría y saqué un monigote de Alcalde, ¿quién logra algo así?” “No es mi culpa” dice Longueira, “nunca hubiera permitido que RN resucitara”. “No es mi culpa” clama Novoa, “si ya no me gustan los cabras chicas, y menos si son de la Concertación...”

La derecha está aturdida, y cualquier golpe que le llegue será bienvenido, pero de ahí a aplaudir al que se lo pegue es muy distinto. La derecha no está derrotada porque la derecha es el modelo neoliberal, y además porque quienes más golpean a la derecha son de derecha... Porque todos los políticos que se golpean por la tele representan al capital.

Aún más, entre tanto circo electoral, incluso entre el pueblo organizado tendemos a confundir al enemigo. Se nos hace difuso, entre tanto progresismo y derecha, identificar al enemigo, lo perdemos de vista y corremos el riesgo de hacer política de cara al cálculo de lo que pierde la burguesía y no lo que gana el pueblo. Porque si el pueblo no acumula es

porque los ricos no pierden sino que reciclan sus derrotas, y permiten que sean sus opositores y hermanos de clase quienes gobiernen el mismo modelo.

No se trata de frenar a la derecha, se trata de avanzar y ponerle freno al capitalismo, por tanto, poner atajo a sus consecuencias inmediatas: la inmovilidad de las mayorías, y la paciencia en los más concientes que confían en avances institucionales.

EN LA CONCERTA NO HAY ALIADOS



Increíble lo que pueden cambiar las cosas una elección (o mejor dicho maquillarlas). Voto a voto aprendemos que en cada elección las personas tienen cada vez menos importancia.

La Concertación pasó el susto... Cuántas zancadillas, cuántas patadas por debajo de la mesa, cuántas cuchilladas de frente y por la espalda. Tantos heridos no sanan por más alcaldes que se ganen, ya que las trampas en los pasillos de La Moneda y clanes partidarios de la Concerta quedaron instaladas, las minas

antipersonales quedaron activadas, y sólo unos pocos parecen caminar tranquilos entre tanta disposición bélica. La democracia de los poderosos se restringe cada vez más a los medios de comunicación, y es lógico: "si ya está todo pensado". Por eso no sorprende que la negociación electoral de la Concerta sea dura (más cuando el fantasma de la derrota electoral se agrandaba), pero tanto amarre en los acuerdos ha hecho que nadie pueda disfrutar con tranquilidad el triunfo.

Ya anotados los resultados de las municipales, las calculadoras salen, hacen su trabajo y los acuerdos conseguidos con esta maquinita muestran que no hay confianza entre las filas de la Concertación, solo números y negocios.

Ni hablar de proyecto de país, sólo administración, del futuro de nuestra patria se discute con propiedad en Casa Piedra, en alguna mesa presidida por la CPC (Confederación de la Producción y el Comercio, máximo organismo empresarial). Se trata de una especie de licitación: el empresariado, representante del capital nacional y transnacional que circula por nuestra tierra, licita las tareas administrativas del Estado. Para participar sólo hay que estar de acuerdo en cuidar el carácter contrainsurgente de dicha administración, permitiendo con sana gobernabilidad golpear y exprimir su fuente de riqueza, que no son otra cosa que nuestras manos. Nuestro trabajo = su riqueza.

Creemos que apostar a un desgaste en la Concertación, ahora que se siente fortalecida, es intrascendente. Sólo negocios se podrá hacer con parlamentarios díscolos de la Concertación y la política del pueblo no puede ser con quienes tibiamente critican un modelo por los medios, modelo que después defienden a la hora de votar como bloque político y en el lobby empresarial. Cuánta contradicción en estos personajes: ¿qué hacer hoy? "Trabajar para que gane el progresismo en la Concerta, para frenar a la derecha... para que Michelle sea la candidata".

¿Y las bases de este conglomerado? Mal tratadas como corresponde a un formato burgués de la política y a la vez acorraladas por el triunfalismo de parar a la derecha, obnubilados por la capacidad de Lagos de mantener la casa en orden, inmovilizados por el temor de perder el gobierno y sacrificar los beneficios del clientelismo; clientelismo que para la olla de uno que otro poblador dirigente” vecinal, y a la vez paga con VISA el banquete de la burocracia dirigencial.

No se trata de negarse a ganar terreno, menos aún no cobijar a quienes honestamente apostaron por una alegría que resultó ser falsa. A nadie con vocación de transformación sincera le enrostraremos su mayor error: la inocencia. Sin embargo, es muy distinto hablarle al conjunto del pueblo desde el desgaje orgánico y social de los neoliberales progresistas. La falta de organización todavía existente en gran parte de nuestro pueblo exige que no hablemos desde la representatividad de un sentir, sino fundamentalmente crear herramientas organizativas duraderas que permiten luchar por nuestros derechos negados. Crear espacios reales donde la famosa “participación” no es algo que los ricos y poderosos regalan a quienes se portan bien, sino algo arrancado de sus egoístas manos con la fuerza de un pueblo conciente de las contradicciones de clase.

PORQUE JUNTOS TAMBIÉN PODEMOS PERDER EL RUMBO...

Algunos dirán que la reciente votación lograda por la izquierda demuestra que si la alternativa existiese, hay quienes están dispuestos a “apoyarla” (¡es decir votar por ella!). Pero si no existe, ¿quién está dispuesto a “construirla” (es decir, luchar)?

No se trata de bajarle el perfil a los éxitos, ni tampoco desconocer el esfuerzo de muchos compañeros que libraron una dura pelea contra las agresivas campañas electorales de la burguesía. Cada cual celebra de acuerdo a lo planificado, pero gran parte del caudal de votos que logró conquistar el PODEMOS volverá a la Concertación si la disputa por la presidencia se torna reñida, especialmente en un escenario de segunda vuelta.

Tanto la Alianza como la Concerta se están preparando para una batalla futura, en cambio la izquierda electoral es muy difícil que experimente crecimiento, es muy probable que en la próxima elección presidencial-parlamentaria retome el cause de las anteriores elecciones. Por eso y mas allá de una que otra ambición parlamentaria, en el devenir inmediato de esta fuerza progresista se vera su posición: o se vuelca a capitalizar en las filas del pueblo transformando esta subjetividad en construcción de sólidas bases sociales o se estancara como pacto electoral, si esto sucede estamos seguros que el choclo se empezara a desgranar ya que poco tendrán por ganar las organizaciones mas pequeñas del pacto.

El tener un candidato único desde este referente para las presidenciales es fundamental, cual será?, sin tener responsabilidad alguna esperamos que sea un candidato de izquierda y no un mero títere para captar votos, para que? Para negociar... sin duda seria un error.

A nuestro entender y desde una posición distante del Podemos, las organizaciones que participan en este pacto y a la vez están comprometidas con espacios concretos de lucha, deben ser capaces de jalonar a los sectores electoralistas a un trabajo de cara al pueblo y no en su representación, jalonar hacia la lucha popular (no representativa) por trabajo digno, por salud, por vivienda, por educación, en definitiva por tener capacidad y participación directa en las soluciones de los muchos problemas que nos aquejan. Si de algo tienen que servir estos acuerdos súperestructurales es para inyectar de articulación a luchas parciales, para hacer cada vez menos importantes las urnas, y retomar el camino de la democracia participativa y popular que sin duda es la mejor herramienta para oponerse a este modelo.

Desde esta trinchera activa, reiteramos que nuestras intenciones no están puestas en boicotear iniciativas como la de Podemos u otras reingenierías electorales que se impulsan desde sectores de izquierda, sin embargo sostenemos que no es nuestro camino buscar crecimiento desde la representatividad del sistema político. A nuestro entender, un mero crecimiento electoral no construye poder, no le da continuidad a la lucha de los revolucionarios, y menos aún fortalece la organización del pueblo en la lucha por sus demandas, ya que nos sitúa en un escenario que es favorable al enemigo, que esta diseñado para fortalecer el modelo económico y no para debilitarlo. No se trata de negar formas de lucha por principio, no se trata de sobrereaccionar sectariamente ante el “reformismo histórico”; por el contrario, se trata de un debate serio sobre donde debemos invertir los sectores mas avanzados del pueblo para multiplicarnos y fortalecernos.

Por lo mismo, insistimos que nuestra única elección es asumir la lucha y la organización como método para la reconstrucción del campo popular. Luchar por las demandas de nuestro pueblo, consiguiendo avances concretos en nuestras necesidades cotidianas; organizándonos para fortalecer dichas luchas de la mano de una organización revolucionaria que nace y crece desde abajo, que solo es capaz de proyectarse a futuros escenarios si los actuales se consolidan en franco antagonismo al poder existente. No hay mucha novedad en lo que decimos, no pretendemos inventar lo inventado, solo lo recogemos y lo actualizamos; tratamos de mantenernos en consecuencia con la tarea que nos diera origen hace 9 años: Luchar crear, poder popular.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

